

17 de Junio 2020

# Conferencia Digital ADELA Panamá



## Las Ciencias Sociales frente al Covid-19 en Panamá

---

### Errol Caballero

*Periodista panameño y autor de la revista Concolón. Ha trabajado con medios de comunicación locales e internacionales como NBC, La Estrella, Soho y Mundo Social y ha sido premiado cinco veces por su trabajo periodístico.*

### Alixenia López

*Coordinadora de Proyectos de la Fundación Konrad-Adenauer ADELA Panamá.*

La Conferencia Digital de ADELA Panamá " Las Ciencias Sociales frente al Covid-19 en Panamá" debería discutir las siguientes cuestiones:

- ¿Existe un enfoque integral y multidisciplinario para superar la crisis?
- ¿Hasta qué punto se han utilizado o podrían aplicarse los hallazgos y métodos científicos de la sociología, la economía, la antropología y la ciencia política?
- ¿Desempeñaron las ciencias sociales en Panamá un papel en la gestión de la pandemia?

### Las Ciencias Sociales frente al Covid-19 en Panamá

El 9 de marzo, Panamá informó del primer caso confirmado de Covid-19, y posteriormente se cerraron todas las fronteras y cesó todo el tráfico aéreo comercial nacional e internacional y de transporte de pasajeros. Todos los eventos tuvieron que ser cancelados, la educación escolar y universitaria fue suspendida en todo el país. Todos los centros comerciales y tiendas fueron cerrados, sólo los supermercados, instalaciones médicas, farmacias y gasolineras están abiertas. El Presidente ordenó un toque de queda parcial el 18 de marzo y uno completo el 25 de marzo.

Cuando se observan las medidas adoptadas, queda claro que al principio de la pandemia, el gobierno de Panamá se refugió principalmente en soluciones de salud

y seguridad. Esto es comprensible en el sentido de que se trataba de una crisis sanitaria mundial y una situación completamente nueva con un resultado incierto.

También es evidente que la prueba y la evitación de contactos son indudablemente cruciales para hacer frente a la crisis. Sin embargo, las medidas también muestran que las ciencias sociales han sido hasta ahora de poca importancia. Sin embargo, el gobierno no debe cometer el error de descuidar al individuo y su salud mental en sus decisiones. Después de todo, es apenas previsible el efecto que las estrictas medidas de seguridad y especialmente la extremadamente estricta cuarentena tendrán en la sociedad. Sin embargo, no sólo las restricciones a la libertad de circulación tienen consecuencias sociales, sino también el cambio de la situación económica a la que se enfrenta repentinamente la mayoría de la población.

Por lo tanto, la pregunta es: ¿cuál es el impacto real de la pandemia y las medidas adoptadas en la sociedad? Para responder a esta pregunta es importante incluir otros procesos y ciencias en el debate sobre la pandemia. Estas incluyen las ciencias sociales, y principalmente la sociología, la antropología y las ciencias políticas.

Además, la vuelta a la normalidad dependerá sobre todo de la capacidad de la población para reconstruir su propia vida, la sociedad y la economía. Sin una población mentalmente sana no será posible alcanzar estos objetivos. La situación es grave, con muchas empresas en quiebra y muchos ciudadanos perdiendo sus empleos. La periferia se ve particularmente afectada, ya que incluso antes de la crisis la administración ya estaba demasiado centralizada en las grandes ciudades. En consecuencia, los grupos de población rural y los grupos indígenas en particular se han visto desfavorecidos y se ven ahora más afectados por los efectos actuales de la pandemia.

Por consiguiente, existe una necesidad urgente de adoptar decisiones racionales que beneficien a la sociedad en su conjunto y no sólo a grupos específicos. La comunidad científica también puede desempeñar un papel importante en este contexto. Al incorporar los conocimientos científicos en el diseño de la legislación, es posible tomar decisiones importantes que afectan a la sociedad en su conjunto sobre la base de estudios y datos.

Sin embargo, cabe señalar también que los desafíos mencionados no son responsabilidad exclusiva del Estado. En cambio, en última instancia, también es responsabilidad de los ciudadanos trabajar por una sociedad mejor. Por lo tanto, la crisis también puede ser vista como una oportunidad. Insta al gobierno y a los ciudadanos a repensar la dirección y las formas en que el país debe desarrollarse.

Fundación Konrad Adenauer

**Por:**

**Gordian Kania**

**Pasante en la oficina de KAS ADELA, Panamá**